

CAPÍTULO TERCERO

LA PROPAGACION EXTERIOR Y LA VIDA INTERIOR DE LA IGLESIA

A. Las Misiones católicas.

a. El progreso general de las Misiones.

390. Las Misiones externas de la Iglesia católica tomaron un vuelo grandioso durante el siglo XIX, á lo cual contribuyeron principalmente las circunstancias siguientes: 1.ª La reforma de la organización de la Congregación encargada de dirigir toda la obra de la Propaganda, la cual fué dividida por Pío IX el 1862 en dos departamentos, el uno para los asuntos del rito latino, y el otro para los del rito oriental. 2.ª La fundación de sociedades para prestar apoyo material é intelectual á las Misiones: la sociedad lugdunense, fundada en 1822; la de S. Leopoldo en Austria (1839); la ludoviciana en Baviera (1843); la de S. Javier en Aquisgran (1832); la de S. Bonifacio en Paderborn (1849); la de la Santa Infancia. 3.ª El restablecimiento de la Compañía de Jesús, que con tanto acierto como buen éxito había trabajado en el campo de las Misiones. 4.ª La emulación de las demás congregaciones antiguas y de varias nuevas. 5.ª La instalacion de nuevos Seminarios destinados á educar misioneros ilustrados y animosos. Además de los Colegios para las Américas y para Polonia fundados por Pío IX en 1858 y 1866, nacieron varios en Italia, como el instalado cerca de la Iglesia de S. Calocero en Milan el 1850 por Angelo Ramazotti (después obispo de Padua, † 1862 siendo patriarca de Venecia), especialmente para la India Oriental, la China y Oceania, luego en Bélgica, como el establecido por el abate Verbist en Bruselas en 1863 para la conversion de los chinos, y en Inglaterra el erigido en 1866 por H. Vaughan (obispo de Salford en 1862) para la conversion de los negros y en particular de los del Norte de América, y en fin, una Casa alemana de Misiones en Steyl, cerca de Venloo (en Holanda, á causa del destierro de las Órdenes). Agrégase á todos estos institutos la «Obra de las escuelas apostólicas» iniciada el 1865 en Avignon por el jesuita Alberico de Foresta († en 1876), que empezó por 12 alumnos y á los cuatro años contaba 60, organizándose tambien una sociedad para ayudarla, é imitándose la obra en Poitiers, Amiens y en Grand Coteau en Louisiana. No poco contribuyó al pro-

greso de las Misiones católicas el aumento de los obispados, vicariatos apostólicos y prefecturas en todas las partes del mundo. Suecia recibió un vicariato apostólico (obispo Lorenzo Studach desde 1833), los países del polo ártico una prefectura (bajo Pío IX por el P. Bernard) y todos los países fueron recorridos por los emisarios de la fe. Los perjuicios que la Propaganda sufrió desde 1884 por la iniquidad del gobierno italiano, fueron reparados en la medida de sus fuerzas por el Papa reinante, los Obispos y los fieles del orbe entero.

OBRAS DE CONSULTA Y OBSERVACIONES CRÍTICAS SOBRE EL NÚMERO 390.

Cf. O. Werner, Kathol. Missionsatlas. 2.ª Edic. Freiburg 1885. Pío IX en 6 de Enero de 1862, Archiv für kath. K.-R. t. 7 p. 268. Nouvelles lettres édifiantes 1809-1820. Continuation del Choix des lettres édifiantes. Annales de la propagation de la foi. Lyon 1823 seq.; en alemán Cöln 1834 sigs. y Einsiedeln. Un resumen de los trabajos realizados hasta 1830 so loce en el Unvers 13 Sept. 1839. Sion de Octubre del mismo año y de Enero, Sept. y Nov. de 1840. P. Carl v. hl. Aloys, O. Carm., Die kath. Kirche in ihrer gegenwärtigen Ausbreitung. Regensb. 1845. Henrici, IV p. 703-802. Hahn, t. III-V. Marschall, Margraf (Ci. núm. 1. de esta época). Kalkar, Gesch. der kath. Miss., bearbeitet von Michelsen. Erlangen 1867. R. v. Wedell, Histor.-geogr. Handatlas, entrega VI plana 34. Gundermann, Missionsatlas (p. 303 Nota 1).—«Die kathol. Missionen» (Revista ilustrada). Freiburg 1873 sigs. Sobre los seminarios de Misioneros, cf. ib. 1875 p. 1 sigs. 28. 117 sigs. Sobre el P. de Foresta y las escuelas apostólicas, ib. 1874 p. 94 sigs.; 1877 p. 25 sigs. La Propaganda e la conversione dei suoi beni mobili. Roma 1884 voll. 2. 4, con la coleccion de documentos.

b. Turquía y Persia.

391. En la Turquía europea los católicos latinos tenían en Constantinopla, donde habia de ellos 15.000 con nueve iglesias y seis conventos, un Vicario patriarcal y delegado que era Obispo titular y administraba á Tracia y el distrito de la parte más cercana de la costa del Asia Menor; en Albania los arzobispados de Durazzo, regido éste por minoristas-reformados, y de Antivari-Skutari y los obispados de Alessio, Pulati y Sappa, en los cuales los Padres franciscanos, encargados tambien del vicariato apostólico de Bosnia, que habia dependido antes del obispo de Diacovar en la Slavonia austriaca, con feliz éxito dirigian la grey de los fieles católicos, reducida considerablemente por la emigracion á Italia; en Bulgaria, el vicariato apostólico de Sofia, administrado por capuchinos, y el obispado de Nicópolis; y por último, en la Herzegovina el vicariato cuya Sede está en Terebigne, donde hay tambien una casa de jesuitas. Los católicos de la Turquía europea, cuyo número se estimaba en 250.000, viviendo la mitad de ellos en Bosnia,

sufrían tanto por las persecuciones de los cismáticos como por el fanatismo de los musulmanes, del que fué víctima el cónsul francés de Salonichi, asesinado por ellos el 6 de Mayo de 1876, y el que se acrecentó durante los males de la guerra de 1877. Con todo, los católicos gozaban de mayor libertad bajo el gobierno de la Puerta que en los Estados vasallos de Turquía, Servia y Rumanía. Siguiendo amenazada la apostasia del Islam con la pena de muerte, se ajustició aún en 1854 á dos turcos que se habían convertido al cristianismo. Despues del 1855 se aplicaba el castigo de destierro en lugar de la pena capital.

OBRAS DE CONSULTA Y OBSERVACIONES CRÍTICAS SOBRE EL NÚMERO 391.

Gams, I p. 183 sigs.; III p. 595 sigs. Freib. Kirchenlexikon XI p. 331 sigs. A. Z. de 21 de Febr. 1843. Annuario Pontificio en varios lugares. Sobre Bosnia léase la relación del cónsul Rousseau en el Bulletin de la société de géographie de Paris. Janv. 1866. Rattinger en las Laacher Stimmen 1873 p. 255. 289.

392. En la Turquía asiática existe el arzobispado latino de Esmirna, regido desde 1862 por Vincente Spaccapietra, de la Congregación de las Misiones, á la vez vicario apostólico del Asia menor. Diferentes congregaciones espirituales trabajaban con buenos resultados así allí como en el vicariato apostólico de Aleppo. Los jesuitas establecieron un instituto de enseñanza y un seminario en Ghasir, á seis horas al Norte de Beirut en la provincia de Kesroan, y escuelas é imprenta en Beirut mismo; los lazaristas fundaron en Antura un establecimiento de enseñanza y estaciones en Beirut, Tripoli y Damasco; también los franciscanos tienen un instituto y se dedican incansables á la cura de almas; los capuchinos tienen la parroquia latina de Beirut y alrededores, y hay carmelitas activos en el monte Carmelo y en Tripoli. Las Vicentinas, las Hermanas de Nazaret y otras congregaciones tienen abiertas escuelas para las niñas y educan á mujeres árabes para el magisterio. En Jerusalem, los franciscanos mantuvieron su posición importante, aun despues que Pio IX había nombrado un patriarca residencial en la persona de José Valerga (1847-1872), el cual administraba también el vicariato de Aleppo, y fué despues encargado de la Delegación de Siria. Este misionero activo, residiendo desde 1841 en Mosul, fundó nuevas parroquias, un seminario y asilos de huérfanos, convirtió á muchos cismáticos griegos, llamó más congregaciones de mujeres y dedicó especial cuidado á la instrucción religiosa. Su vicario general y prefecto del seminario y despues coadjutor suyo, Vincente Bracco, le sucedió también en el patriarcado. Florecieron nuevos establecimientos, un asilo de huérfanos y un instituto agrícola en Belen, el convento de Ecce-Homo de las Hermanas de

N. S. de Sion en Jerusalem con la sucursal de S. Juan en el Desierto, muchas escuelas de las Hermanas de S. José, un hospicio austriaco y una colonia de la Orden de los Caballeros de Malta, y los hospicios de los franciscanos fueron engrandecidos. Pero á menudo escaseaban los recursos necesarios para que los católicos no quedasen á la zaga de los esfuerzos de los rusos protestantes socorridos con grandes cantidades de dinero, y varias veces se atentó á los derechos de los latinos á los Lugares Santos desde el incendio de la Iglesia del Santo Sepulcro en 1808. En Colonia se organizó una asociación del Santo Sepulcro para fomentar los intereses católicos en Palestina, cuyo órgano «La Tierra Santa» subsiste desde 1857.

OBRAS DE CONSULTA Y OBSERVACIONES CRÍTICAS SOBRE EL NÚMERO 392.

P. Carl v. hl. Aloys l. c. p. 72 sigs. Gams, I p. 186 sigs. Acta Pii IX. vol. I p. 59 seq. 64 seq. (sobre el patriarcado residencial de Jerusalem). Kath. Missionen 1875 p. 89 sigs. 164 sigs.

393. La mal poblada Persia se encuentra en un estado de hondo trastorno y va sucumbiendo al predominio de los rusos. Aunque los católicos no fueron nunca numerosos en este reino, en 1834 el P. Deuberia (Derderian), prefecto de la Misión armeniana, obtuvo una salvaguardia real; el benemérito Eugenio Boré estableció desde 1830 con subsidios de Europa una Casa de Misión en Tauris en la Persia Occidental; despues trabajaban lazaristas en varios puntos. En 1866 el arzobispo de Marciánópolis, Nicolao Castells, de la Orden de Capuchinos († 1873), fué instalado como Delegado apostólico de Persia, Mesopotamia y la Armenia Menor; despues de su muerte, la Delegación persa se dió al lazarista Agustín Clusel, arzobispo de Heráclea. Regulóse la cura de almas para los europeos de Teherán, y celosos misioneros se consagraban á cultivar á los ignorantes nestorianos de la parte Sur Oeste de la provincia de Azerbeidschan. El obispo Guriel Ardischei, metropolitano de Urmiah, ántes adversario de los católicos, se convirtió al catolicismo; el arzobispo de Salmas, Agustín Bar-Schind, buscó socorros en Europa para los pobres cristianos caldeos. Mientras que nestorianos, armenios heréticos, rusos y protestantes estorbaban la obra de la Misión, Pio IX recibió el 7 de Octubre de 1875 una carta del Shah por conducto de su Embajador, que le informó de que las autoridades del reino habían sido instruidas para que no opusiesen obstáculos al ejercicio libre de la religión católica.

OBRAS DE CONSULTA Y OBSERVACIONES CRÍTICAS SOBRE EL NÚMERO 393.

Döllinger, Kirche und Kirchen p. 165 sig. Höninghaus, K.-Z. núm. 80. 88 de 1839. Missionsannalen. Cöln 1839 cuad. 4 p. 36 sigs. Kath. Miss. 1875 p. 106 sigs.

c. Los orientales unidos.

394. El número de los caldeos católicos, que en 1826 aun era de 120.000, descendió hasta 1853 á 30.000, á consecuencia de guerras, atropellos cometidos por los curdos, cólera y hambre. Con la muerte de José VI (1828) terminó en Diarbekir la série de Patriarcas bajo el nombre de José, y Mar Hanna, sucesor de Elias en Mosul, obtuvo el patriarcado de los caldeos, cuya Sede fué trasladada á Bagdad (ó Babilon) por Pio VIII en 1830. El patriarcado de los Simeones de Urumiah, transferido á Kotschhannes en el Kurdistan turco, continuó el nestorianismo y la sucesion de esta dignidad del tío al sobrino, y los protestantes, que no pudieron, segun confesion propia, atraerlos á su comunión, impidieron que se uniesen á Roma. Nueve Obispos; cuatro de ellos titulados Arzobispos, estaban subordinados al Patriarca católico. Como ocurriesen con frecuencia conflictos entre éste y sus sufragáneos, Gregorio XVI mandó al Vicario apostólico de Aleppo en 1835 y 1839 visitar el distrito, y confirió en Abril de 1840 el pálio de Patriarca á Isaias Jacobi, ántes arzobispo de Hardirbeg en Persia y Coadjutor patriarcal, el cual habia sido educado en la Propaganda. Cuando éste resignó en 1847, se eligió Patriarca de Babilon á José Audu (ó Audo), obispo de Amasia, que fué preconizado en el Consistorio en 1848. El nuevo Patriarca hizo despues un viaje por Europa, pero tuvo más tarde un conflicto con la Santa Sede por su empeño de hacer extensiva su jurisdiccion á los caldeos de la India Oriental, que siendo aún nestorianos habian estado subordinados al Patriarca de Babilon, y á consecuencia de las ordenaciones que dispensaba contra los cánones, por lo cual se le prohibió en 1869 consagrar Obispos sin aprobacion de la Santa Sede. Apoyado por su ambicioso clero, trató de recabar del Papa la concesion de sus arrogantes pretensiones.

OBRAS DE CONSULTA Y OBSERVACIONES CRÍTICAS SOBRE EL NÚMERO 394.

Annales de la propagation de la foi. Lyon 1840 p. 323 seq. Frankfurter kath. K.-Zeitung de 17 de Abril 1842 núm. 31. Notizia statistica delle Missioni cattoliche. Roma 1843 p. 177. Pio VIII. 1836, Bull. Propag. V p. 66. Greg. XVI. 1835. 1833 seq. ib. p. 127. 172. 174 s. 206. La preconizacion de José Audu, Acta Pii IX. vol. I p. 154 seq. La carta del patriarca Audo de 15 de Enero 1853, Ami de la religion de 10 de Marzo 1853. Pichler, II p. 429 sig. Archiv für kath. K.-R. 1862 7 p. 175. 345 sig. Sobre la Mision protestante entre los nestorianos Bruns, Neues Repertorium sig. Die theol. Liter. und. kirchl. Statistik. Berlin 1845 sig. III p. 84 sigs.; V p. 107 sigs. 198 sigs. VI p. 80 sigs. Marschall, II p. 624 sigs. La constitucion para los caldeos de 31 de Agosto 1869, Coll. Lac. t. II p. 574-576.

395. Como José Audu no lograse sus deseos, rehusó aceptar los decretos conciliares y no tardó en hacer demostraciones francas de cismático y herético. Proporcionóse mensajes de cristianos de Sto. Tomás que le pidiesen Obispos consagrados por él, les envió varios monjes y rompió toda comunicacion con la Sede Romana. Éste mandó á Zacharias Fanciulli, obispo de Marones que desde 1841 moraba en Oriente, en calidad de Visitador extraordinario para que entablase negociaciones con el obstinado patriarca de Mosul. En efecto, Audo se sometió el 28 de Julio de 1872, aunque con la cláusula: «sin perjuicio de sus derechos», señal de que su sumision no era sincera. Despues de la muerte del Delegado ordinario Nicolás Castells y del extraordinario Fanciulli (en Set. y Nov. de 1873), como la Propaganda denegase otra vez sus peticiones, Audo volvió á sublevarse contra la Santa Sede, arrastrando consigo á la rebelion á algunos Obispos, á los Próceres de la nacion y á los monjes de Raban Ormez, poco disciplinados, ya que no habia arraigado el instituto de los monjes de S. Hormisdas de la Orden de S. Antonio Abad, aprobado en 1845 por Gregorio XVI con sujecion á las reglas que Clemente XIII dió á los antonianos maronitas, y con varios aditamentos. En seguida (24 de Mayo de 1874) Audo consagró, á despecho del Papa, á varios Obispos, uno de los cuales, con otro antes consagrado, fué destinado para la costa de Malabar. Los dominicos, que en 1840 habian vuelto á residir en Mosul, consiguieron tan poco como el nuevo delegado Lyons, y hasta se veian amenazados con la expulsion. En 1875 el Patriarca verificó otra consagracion en su residencia Alkosch, asistiendo al acto jacobitas, mahometanos é individuos de otras sectas y religiones. Como Pio IX dirigiese en 16 de Set. de 1875 una carta á Audu y sus Obispos, advirtiéndoles, éstos hicieron primero pasar el documento por obra de los dominicos, y más tarde publicaron manifiestos en que lo atacaban, expresando su firme resolucion de mantener «las prerrogativas de su nacionalidad oprimida». El gobierno turco no dejó de prestar auxilio contra aquellos Sacerdotes que rehusaban reconocer á los Obispos intrusos, hasta que viéndose gravemente amenazado desde el extranjero, adoptó una actitud más neutral. Cuando el Patriarca se sometió al Papa en 29 de Enero de 1877, algunos de sus inferiores tramaron una sublevacion contra él. Despues de la muerte de Audu (26 de Julio de 1878) se eligió por sucesor suyo al obispo Pedro Elias Eboliona, el cual fué aprobado el 28 de Febrero de 1879.

OBRAS DE CONSULTA Y OBSERVACIONES CRÍTICAS SOBRE EL NÚMERO 395.

Kath. Missionen 1874 p. 108; 1876 p. 189 sigs. 209 sigs. 221 sigs.; 1877 p. 218 sig. La Enciclica de L.º de Set. 1876 al clero del rito caldeo, Osservatore Romano 11 Febr. 1877, Acta Leonis XIII, vol. I p. 107 seq.

396. El patriarcado de los siriacos católicos, cuyo número se evaluó el 1840 en 30.000, pero que desde entonces acá ha aumentado mucho, ha continuado subsistiendo de igual modo. El sucesor de Mignel Giarve († 1800), Ignacio Miguel Daher, tuvo que ser reprimido en 1808 por Pio VII por sus actos arbitrarios. Como éste abdicase en 1810 y su sucesor en 1818, se eligió en 1820 á Ignacio Pedro Giarve, que hasta 1828 no obtuvo la aprobacion de Leon XII, á causa de los conflictos que sobrevinieron. Grandes progresos hizo el catolicismo á consecuencia de haberse

convertido el arzobispo Gregorio Hyza de Jerusalem y el vicario general Ignacio Anton Samhiri (1827), cuyo ejemplo fué imitado por muchos á pesar de las persecuciones de los jacobitas y turcos. El Patriarca trocó en 1831 su convento en el Líbano por la residencia en Aleppo, lo cual produjo desórdenes en la direccion de los monjes y fué terminantemente censurado por Gregorio XVI. En 1854 el infatigable Samhiri, hasta entónces arzobispo de Mardin, fué preconizado como Patriarca antioqueno de los siriacos, el cual recorrió también á Europa pidiendo subsidios para su iglesia empobrecida; sucedióle en el patriarcado Ignacio Felipe Marcus, obispo de Diarbekir († 1874), á quien se vió también en 1869 en el Concilio ecuménico. El número de los ocho sufragáneos de este Patriarca fué aumentado en 1850 con el obispo converso de Madiat en Mesopotamia. Muchas conversiones entre los jacobitas de Mardin se deben al capuchino Castells, desde 1860 Delegado apostólico en Mesopotamia, Asia Menor y Persia, y desde 1866 arzobispo de Marcianópolis († 1873). En lugar de religiosos regulares había entre los siriacos católicos Presbíteros seculares que vivían en comunidad observando el celibato. El arzobispo siriano de Mosul, Cirilo Benham Beni, que lo era desde 1862, alumno de la Propaganda, ocurrió, fiel á su deber, á los peligros que nacían también para su nacion de la division de los caldeos, y sufrió con noble entereza las adversidades que le suscitaba la Puerta en 1875. En 1874 Ignacio Jorge Scelhot se sentó en la Sede patriarcal de los siriacos católicos.

OBRAS DE CONSULTA Y OBSERVACIONES CRÍTICAS SOBRE EL NÚMERO 396.

Mejer, Propag. I p. 443. 525. Moroni, t. II p. 175 s. LXVII p. 28 seq. Würzb. kath. Wochenschrift 1853 núm. 29 p. 574. Bull. Prop. t. IV p. 346 s.; t. V p. 28-34. 71 s. Bull. Rom. Cont. t. XIX p. 576. Greg. XVI. Const. 234 d. d. 24. Dec. 1831. *Mamurbaschi* (Secretario de Samhiri), Les Syriens catholiques et leur Patriarche Samhiri. Paris 1855. Pichler, II p. 496-498. Sobre el P. Castells cf. «Kath. Missionen» 1874 p. 86 sig.

397. Los maronitas siguieron profesando la fe católica con loable constancia. Cuando el patriarca José Tian abdicó en 1809, José Dolci, obispo de Ptolemaida, que fué elegido en su lugar, recibió la aprobacion pontificia primero por una carta de la mano de Pio VII, confinado en Savona (25 de Enero 1810), y despues solemnemente por la remision del palio (19 de Dic. de 1814). A la felicitacion que el monje José Assemani llevó á Roma en nombre del Patriarca y de la nacion con motivo de la vuelta del Papa á su capital, éste contestó en 1816 de la manera más cordial, pero no sin pedir que corrigiese el tantas veces censurado abuso de los conventos dobles, á lo cual, para gran satisfaccion del Pontífice, el

Sínodo de 1818 accedió. Los acuerdos de este Sínodo, relativos algunos de ellos á las Sedes de los Obispos y la disciplina claustral, fueron aprobados por Pio VII con algunas modificaciones. Bajo el patriarca José Habaisci, ó sea desde 1823, los maronitas tuvieron que sostener empuñada lucha con los drusos y turcos, siendo abandonados por Francia que los había protegido tan eficazmente, y llamando en 1841 á todos los hombres capaces de llevar las armas para la defensa del país, visitado también por la propaganda protestante. Más generosa fué Francia con ellos en las persecuciones del 1860. Pero como la proteccion de las potencias europeas resultase á menudo perjudicial á la nacion, ninguna de ellas logró captarse su confianza completa, mientras que siguió inalterable su amor y veneracion hácia la Sede Apostólica, sentimientos probados también en varias ocasiones por el que desde 1855 era patriarca de los maronitas, Pablo Pedro Maschad, antiguo arzobispo de Tarsó.

OBRAS DE CONSULTA Y OBSERVACIONES CRÍTICAS SOBRE EL NÚMERO 397.

Pío VII. Bull. Prop. t. IV p. 349-358. 365. 367. 376 s. Los decretos de los años 1814-1819 y otros, ib. t. V p. 1-11. 207. 224. Synod. Maron. 1818 Coll. Lac. t. II p. 575-579. *Marad*, Notice sur l'origine de la nation maronite. Par. 1844. *Lauvent*, Relation hist. des affaires de Syrie 1840-1842. Par. 1846. *Bug. Ponsat*, Le Liban et la Syrie 1845-1860. Par. 1860. *Gugot*, Les Maronites. Cambrai 1852 p. 77. 153 seq. Pichler, II p. 552-557.

398. La suerte de los armenios católicos fué distinta en los diferentes países donde residen. Su situacion fué en Austria mejor que en ninguna parte. Como el arzobispo de Lemberg, á cuya jurisdiccion estaban sometidos los de Rusia, no pudiese satisfacer sus necesidades, Pio VII les dió en 1809 un Vicario Apostólico propio revestido de dignidad episcopal. Pero Rusia suscitó tantas dificultades, que aun despues del Concordato de 1847 los armenios católicos de Rusia crecían de Obispo. Esta potencia empezó pronto á aprovechar las opresiones que los turcos y persas inferían á los armenios, para atraerlos á sus intereses, favoreciendo á los cismáticos en perjuicio de los unidos. De este modo, al propio tiempo que muchos armenios se avecindaban en Rusia, en cuya antigua capital tenían un colegio floreciente, y que la Sede de Etschmiazin estaba bajo la influencia rusa aun ántes de que Persia tuviera que ceder á los rusos, en esta parte de Armenia (1828) se prohibía á los misioneros católicos hacer ninguna tentativa de conversiones y se organizaba á la Iglesia armenia según el modelo de la rusa. — En Turquía se consideraba á los armenios católicos como sujetos al patriarca cismático de Constantinopla, se les sometía á su jurisdiccion hasta en materia de fe y moral, y al fin se los persiguió con crueldad, particularmente en 1827 y 1828, des-

terrándolos de la capital, confiscando sus bienes y maltratándolos gravemente. Leon XII ordenó rogativas públicas por los católicos oprimidos de Oriente, y acudió á Austria y Francia á fin de que interpusieran su influencia á su favor, lo cual hizo también Pío VIII en 1829. Reconocida la inocencia de los unidos, se les permitió volver á su patria y se les emancipó de los cismáticos. Pío VIII les dió en 1830 un Arzobispo-Primado dependiente sólo de la Sede pontificia en la persona de Anton Nuridschian, antiguo alumno de la Propaganda, el cual tomó residencia en Galata para ejercer la suprema autoridad espiritual sobre los armenios no sujetos al patriarca de Cilicia. La Puerta revistió entónces de la dignidad de jefe civil de los armenios unidos ó bien de patriarca civil á un sacerdote mechtarista por nombre Gregorio Enkersdchian, division de poderes que ocasionó frecuentes discrepancias y precisó en 1832 á Gregorio XVI á tomar medidas que conservasen aquel buen acuerdo. Sucedió á Anton Nuridschian († 1838) en el primado Pablo Marusch, el cual, con repetidas instancias, obtuvo en 1842 á Anton Hassun por coadjutor con el derecho de sucesion. Como quiera que Hassun fuese elegido pátriarca civil por los armenios en 1845, reunió los dos poderes supremos desde la muerte de Marusch († 1846) hasta 1848. Tantos fueron los progresos que hizo la Iglesia católica, que Pío IX autorizó al arzobispo Hassun en 1850 para erigir cinco obispados sufragáneos (Brusse, Angora, Erzerum, Trebisonda, Ispahan).

OBRAS DE CONSULTA Y OBSERVACIONES CRÍTICAS SOBRE EL NÚMERO 398.

Sobre Austria cf. Kath. Wochenschr. 1857 núm. 20. Sobre Rusia, Harthausen, Transkaukasien I p. 264 sigs. 280 sigs. Silbernael, p. 172 sigs. Pichler, II p. 375 sigs. 480 sigs. Pío VII. Const. *Cum nos* de 28 de Marzo 1809, Bull. Prop. IV. 348 seq. Mejer, I p. 451. Conc. 1847 art. 8. 10. Acta Pii IX. vol. I p. 117. Archiv für kath. K.-R. 1862 t. 7 p. 362 sigs. — *Persécutions exercées en Orient contre les catholiques arméniens*. Par. 1830. *Mariano Bedetti*, Lettere due sulla emancipazione religiosa dei cattolici Armeni nell'impero Ottomano, Modena 1830. Mejer, I p. 448. Pío VIII. Const. de 20 de Julio 1829 y 6 de Julio 1830, Bull. Propag. t. V p. 49 seq. 51 seq. 56 seq. 74. 76. 135. Greg. XVI. Const. 57 d. d. 3 Febr. 1832, Bull. Rom. Cont. t. XIX p. 90-92. Acerca de los progresos del catolicismo, Etudes religieuses t. IX. p. 227. Marschall, II p. 604 sigs. 614.

399. La Sede patriarcal de Cilicia fué ocupada despues de Pedro VI y Jacobo Holas (Pedro VII de 1841-1843) por el arzobispo Mignel de Cesarea con el título de Gregorio Pedro VII, que fué aprobado por Gregorio XVI en 25 de Enero de 1844. Este prelado insigne, tanto por su piedad y celo ardiente por la fe, deseando como muchos otros armenios unir la Sede patriarcal y la primacial, preparó un acuerdo segun el cual Hassun fuese Vicario del Patriarca, y la residencia de éste se hubiese de

trasladar á Constantinopla. Este pacto fué firmado el 18 de Febrero de 1865 y aprobado en Roma en sus extremos esenciales; y cuando el patriarca Gregorio Pedro VIII falleció el 9 de Enero de 1866, los Obispos de su distrito reunidos en Bzommar el 19 de Set., eligieron patriarca al primado Hassun. Reconocido por Pío IX en esta dignidad el 12 de Julio de 1867, Hassun tomó el nombre de Antonio Pedro IX. Por una Bula se reguló, aparte de otras cuestiones de derecho, el modo de proveer el Patriarcado y las Sedes episcopales mediante eleccion entre los Obispos, con exclusion de los legos y con reserva de la aprobacion del Pontífice. Aunque el patriarca Hassun fué solemnemente recibido á su vuelta de Roma, y fué reconocido por la Puerta por jefe de los armenios aun en asuntos civiles, bien pronto se declararon desavenencias graves que en un principio no infundian temores, pero más tarde originaron un verdadero cisma, afirmando algunos descontentos que la Bula pontificia habia ampliado indebidamente los derechos de la Santa Sede y aminorado los de la nacion, sustrayendo contra los antiguos cánones la eleccion de los Obispos á la influencia de los seglares. Estas acusaciones y otras por el estilo levantaron una tempestad en los periódicos contra el Papa y el Patriarca; el Gran Visir defendió la causa de éste, pero el Patriarca rehusó pedir á Roma que reformase la Bula, sin reparar en quejas ni protestas. Mñr. Valerga de Jerusalem restableció en calidad de Delegado pontificio la tranquilidad en 1868, concediendo que el clero y pueblo intervinieran en cierto modo en la eleccion de los dos Obispos asistentes del Patriarca. Acallados los perturbadores de la paz por la Puerta, Hassun pudo en 1869 visitar su distrito y celebrar un Sinodo. Mas cuando partió para Roma á fin de asistir al Concilio Vaticano, sus adversarios, envalentonados por el Embajador francés, se levantaron tanto más atrevidos, le negaron la obediencia á él y á su Vicario José Arakial, obispo de Angora, y omitieron su nombre en la liturgia, afirmando que su eleccion era nula, pero simulando aún sumision á la Sede Apostólica. Como el Delegado pontificio J. J. Pluym no lograrse con toda su prudencia y blandura reducir á los contumaces á la obediencia, fué preciso el 3 de Enero de 1870 publicar la excomunion mayor sobre 35 sacerdotes.

OBRAS DE CONSULTA Y OBSERVACIONES CRÍTICAS SOBRE EL NÚMERO 399.

Sobre el Concilio de Bzommar de 1866, Coll. Lac. t. II p. 567 seq. Sobre la eleccion de Hassun y la Constitucion *Reversurus*: Acta ex iis decreta, quae apud S. Sedem geruntur. Romae 1867 III p. 339 seq. *Civiltà cattolica* 1868 Ser. VII vol. I p. 633 seq.; vol. 2 p. 637 seq.; 1870 vol. II p. 540 seq. 675 seq.; 1871 vol. I p. 311 seq. Rattinger en las *Laacher Stimmen* 1872 cuad. 7. 9 p. 40-48. 212-222.

400. Los focos principales del cisma ya manifiesto eran los conventos de los antonianos, que habían decaído mucho y, á pesar de las amonestaciones del Papa, aun no habían vuelto á observar su regla, y cuyo abad general Kasangian se opuso en Roma á la visitacion y durante el Concilio Vaticano huyó á Constantinopla; los demas fautores de la escision eran varios mechitaristas de Venecia, y entre los prelados especialmente los obispos Miguel Gasparian del Chipre, Ignacio Kalybgian de Amasia y el arzobispo Jacobo Baltarian de Diarbekir. Elegido éste por los rebeldes pseudo-patriarca bajo el titulo de Jacobo Pedro IX, fué suspendido por Pio IX el 11 de Marzo de 1871, y él mismo no aceptó la eleccion. El Gran Visir Aali Bajá reconoció la nueva comunidad, pero negociaba tambien con el Delegado romano, Mñr. Franchi, arzobispo de Tesalónica, en Abril de 1871. La muerte del Gran Visir (6 de Set. de 1871) impidió que los acuerdos tomados se ejecutasen. Desengañados pocos de los rebeldes por la carta amorosa de Pio IX de 21 de Mayo de 1871, los más encontraron un apoyo en Mahmud Bajá, el cual bien pronto rompió las promesas que hiciera al Delegado pontificio, y favoreciendo manifiestamente á los desobedientes, introdujo á la fuerza á uno de sus jefes llamado Basilio Gasparian, en el convento patriarcal, hizo declarar nulo al patriarcado de Hassun (13 de Mayo de 1872) y elegir en su lugar al excomulgado Juan Kupelian. En vano protestaron los armenios católicos, á quienes se queria obligar á reconocer á este intruso. En Julio de 1872 el patriarca Hassun tuvo que salir desterrado para Roma. Los cismáticos rechazaban, á manera de los neoprotestantes alemanes, el primado de jurisdiccion de Roma y la autoridad del Concilio Vaticano, se incautaron de la mayor parte de las iglesias y de sus bienes y estrechaban por todos los medios á los partidarios de Roma y del patriarca legitimo, aunque no representaban más que una minoria insignificante de 3 á 4.000 individuos enfrente de 100.000 católicos romanos: La Puerta obligó á los armenios católicos á acudir al pseudo-patriarca en sus asuntos civiles, y hasta Febrero de 1874 no les permitió elegir un prefecto (*wahil*). Despues el patriarca Hassun pudo volver á Constantinopla, y la Puerta mostró más amistad á los armenios católicos, si bien nada emprendió para que los disidentes, protegidos por potencias extranjeras, desalojasen las iglesias que habian ocupado, de las cuales algunas volvieron á manos de los católicos cuando los cismáticos se reconciliaron con el Patriarca. Despues que Kupelian se hubo sometido personalmente á la Santa Sede en Roma en Abril de 1879, Hassun recibió el capelo cardenalicio en 1880, y cuando murió en Roma en 1884, le sucedió en su dignidad Estéban Azarian, titulado Estéban Pedro X. En 1883 se erigió en Roma para los armenios un seminario especial.

OBRAS DE CONSULTA Y OBSERVACIONES CRÍTICAS SOBRE EL NÚMERO 400.

Acta S. Sedis V p. 500 seq. Archiv für kath. K.-R. 1870 t. 23 p. 484 sigs. Le Monde 19, 26, 27 juin 1872; 22 août 1872. Rattinger l. c. 1872 cuad. 10 p. 372-383. La question arménienne. Appel aux gouvernements d'Europe. Par. 1872. Réponse à la brochure (Kasangian) intitulée: Dernière réponse des Orientaux aux Occidentaux. Cpl. 1873. *Alea. Balgy*, Archiep. Achrid. Hist. doctrine cath. inter Armenos unionisque eorum cum Eccl. in Cone. Flor. Viennae 1878, sobre todo c. XI. «Kath. Missionen» 1874 p. 65 sigs. 83 sigs. 178 sigs.; 1875 p. 129 sigs. Civiltà cattolica Ser. VIII vol. 9 quad. 543 p. 301 seq.; Ser. X vol. 10 quad. 693 p. 354 seq. 367 seq. Acta Leonis XIII vol. III p. 192.

401. La série de los patriarcas greco-melquíticos no fué tampoco interrumpida. El sucesor de Atanasio, Cirilo Siagi, obispo de Haran, fué ornado con el pálio en 1796, despues de él Agab Mattar, arzobispo de Sidon, en 1797, al cual sucedieron Macario Tavil é Ignacio Chattan. Como hubiese á menudo desavenencias acerca de la provision de los Obispos, los Papas se la reservaron en algunos casos, como Pio VII en 1816 la de Hierápolis, Leon XII en 1828 la de Berito. Algunos de los sufragáneos de la archidiócesis de Damasco, administrada por el patriarca mismo, en número de 10 á 12, tenían el titulo de arzobispos, como los de Tiro y Emesa (Homs). El seminario nacional que el Sínodo celebrado en 1812 acordó instalar, fué aprobado por la Propaganda. Como se hubiesen insinuado algunas teorías falsas, particularmente por el conducto de las obras del arzobispo German Adan de Hierápolis, que ajustaba su actividad á las ideas de su amigo Escipion Ricci, Pio VII prohibió sus escritos en 1816 y 1822, sobre todo su catecismo destinado á reemplazar el de Bellarmino, y condenó el aserto de que la consagracion no era efecto de las palabras de institucion de Jesucristo, despues de haber ya en 1802 inducido á German á suscribir la Bula *Auctorem fidei* y el Breve contra Eybel. Bajo la influencia de este mismo German se habia reunido en 1806 en el convento de Karkapha, en la Diócesis de Berito, un Sínodo que acordó varios decretos en el sentido del de Pistoja, y cuyas actas, publicadas en árabe en 1810 sin consulta previa de la Sede Apostólica, fueron examinadas en Roma y condenadas el 3 de Junio de 1835. Pio VII no perdonó ningun medio para afianzar en la fé al patriarca sucesor de German, Basilio Haractengi, intercediendo tambien eficazmente con los gobernantes de Austria y Francia á favor de los grecomelchitas, gravemente perseguidos por la Puerta, instigada por el patriarcado cismático de Constantinopla (1818). La congregacion de religiosos de San Juan Bautista, en la cual ocurrian frecuentes conflictos por la pretension que los basilianos de Aleppo sostenian de ejercer

supremacia sobre los del monte Libano, se dividió en dos fracciones, la aleppina y la baladítica, paso que fué aprobado por Gregorio XVI en 1832. A la muerte de Ignacio Chattan, este Pontífice preconizó en 10 de Febrero de 1836 á Máximo Mazlum como patriarca grecomelquítico, el cual, en un Sinodo, publicó 25 cánones disciplinarios; despues de la muerte de éste (22 de Agosto de 1855) Pio IX aprobó en 1856 á Clemente Bahús, elegido obispo de Ptolemaida bajo la presidencia de su delegado el arzobispo Pablo de Taro, y despues de la abdicacion de éste en 1865 á Gregorio Jussuf, que es el que asistió al Concilio Vaticano.

OBRAS DE CONSULTA Y OBSERVACIONES CRÍTICAS SOBRE EL NÚMERO 401.

Sobre los patriarcas grecomelquíticos desde 1796, Bull. Propag. IV p. 241-247. El conflicto de Hierápolis 1816, Bull. Rom. Cont. t. XIV Const. 675. 676 p. 38-42. El conflicto de Berito 1828, Bull. Propag. V p. 40 seq. Las cartas de Pio VII de 3 de Junio de 1816 y 8 de Mayo de 1822, ib. t. IV p. 358-365. 388-392. De 4 de Julio de 1818 ib. p. 369-372. Sobre B. Germañ Adan, Pio VII en 1802, Bull. Propag. Append. t. II p. 307-309. La condenacion del Sinodo de 1806 por la Constitucion de Gregorio XVI. Melchitarum catholicorum synodus de 16 de Septiembre 1835, Bull. Propag. V p. 125-127. *Rheinwald*, Acta hist. eocl. 1835 p. 19 seq. Coll. Lac. II p. 555-557. El Sinodo de 1835, ib. II p. 579-592. Sobre la preconizacion de Máximo Mazlum en 1.º de Febrero de 1836, Bull. Propag. I. c. p. 129-132, de Clemente Bahús, Acta Pii IX. vol. II p. 535-537, de Gregorio Jussuf, Civiltà cattolica 15. Apr. 1875 qu. 362 p. 225 seq.

402. Bajo el cetro austriaco vivian en 1857 más de dos millones de griegos unidos, los rutenos en Galicia, Transilvania y Hungría, á quienes Maria Teresa y sus sucesores habian dispensado grandes favores, dándoles iglesias, cabildos y seminarios. Para Hungría existian cinco obispados griegos como sufragáneos de la Sede de Grau: Grosswarden, Crisio ó Krentz (1771), Muneacs (1771), Eperies (1816) y Fogaras (1721). Este último, llamado tambien Alta Julia, fué elevado á Metrópoli por Pio IX en 1853, recibió por Sede á Blasendorf, y se incorporó aparte de la diócesis de Grosswarden, separada de la provincia de Grau, las recién creadas iglesias catedrales de Lugosch y Stamos Ugvar (ó Armenópolis). Como Crisio fuera subordinado á Agram, Grau conservó solo Muneacs y Eperies. Galicia tenia su Metrópoli de rito griego en Lemberg con el obispado de Prezmysl. En 1860 la Santa Sede corrigió algunos extremos y alivió los preceptos de pobreza de la Constitucion por que se regian los conventos de la Orden de Basilianos, que alcanzó cierto florecimiento durante algun tiempo. Como los polacos oprimiesen á los rutenos, privándoles largo tiempo de escuelas primarias y haciéndolos así más accesibles á la propaganda rusa, Miguel Kusinski, canónigo de la Metrópoli griega de Lemberg, proporcionó á los rutenos instruccion primaria en su idioma patrio, consiguió en 1845 que se publicase un libro de trozos de literatura rutená, y logró que sus compatriotas se uniesen más estrechamente. En 1848 se celebró ya un Congreso de sabios rutenos, que ideó el establecimiento de una Universidad nacional. Muy bien merecieron de su pueblo el arzobispo Miguel Lewicki († 1858), que fué purpurado en 1856, y el obispo Gregorio Jach-

mowicz, sucesor suyo en el arzobispado. Con todo, los gobernadores de nacion polacos perjudicaban mucho á la causa de los rutenos, y no poco dañaban las desavenencias con el clero latino, ya que ambos ritos se acusaban mutuamente de hacer prosélitos. Sobre este particular, Pio IX dió en 1832 prescripciones y avisos detallados. Una parte del clero rutenó se inclinaba demasiado á los usos latinos; pero otra mucho mayor propendia á los de la iglesia cismática; favorecida por el dinero ruso y el descontento de los patriotas exaltados. En 1832 se puso el cimiento á la reforma de la Orden de Basiliós.

OBRAS DE CONSULTA Y OBSERVACIONES CRÍTICAS SOBRE EL NÚMERO 402.

Diferentes noticias acerca del número de los rutenos se leen en Mejer, Propag. I p. 504, Würzb. kath. Wochenschr. 1856 núm. 50 p. 408. Almanaque de Gotha 1863 p. 380. Sobre los obispados rutenos, cf. Archiv für K.-R. t. 7 p. 357 sig. Decr. Congr. Regn. de 7 de Dic. 1860 ib. p. 458-460. Sobre Galicia, Mejer, I p. 470 sig. Pichler, II p. 289 sigs. Polnische Revolutionen. Erinnerungen aus Galizien. Prag. 1863. Carta pontificia de 1862, Archiv 1863 t. 9 p. 200 sigs. Carta del Arzobispo de Lemberg, ib. p. 208 sig. Sobre la estadística de los orientales unidos en Austria-Hungría, cf. Pelisz, Gesch. der Union, apéndice del t. II. Wien 1881. La Constitucion de Leon XIII: *Stingulare praesidium* de 12 de Mayo 1882, Acta Leonis XIII vol. III p. 58.

d. El Asia meridional y oriental.

403. Aun quedó en pie la antigua contienda sobre la jurisdiccion del arzobispo de Goa y de sus sufragáneos. La corona de Portugal queria, aun despues de haber perdido casi todas sus posesiones en la India oriental, ejercer el patronato cuyas obligaciones no cumplia, mientras que la Compañia inglesa rehusaba al Arzobispo de Goa toda jurisdiccion en su territorio (2 de Agosto de 1791). Pio VI mantuvo la delegacion de Vicarios apostólicos, á que ya los Papas anteriores habian recurrido, á pesar de la repetida protesta del clero goano (1798). Gregorio XVI propuso en 1832 á la corte de Lisboa que Portugal renunciase á su patronato, formalmente abandonado desde mucho tiempo en los territorios que ya no eran suyos, ó bien cumplierse las obligaciones anejas á su derecho, pero descuidadas durante muchos años. Como la corte portuguesa no quisiera decidirse por ninguna de estas dos cosas, el Papa eró los vicariatos apostólicos de Madras y Calcutta (1834), Ceylan (1836) y Madura (1838), y ciñó los distritos de Goa y Macao al territorio portugués, medida que defendió citando el ejemplo de sus predecesores, que habian sustraído muchas provincias á los antiguos Obispos portugueses y confiándolas á Vicarios apostólicos que pudiesen regirlas con mejor éxito, alegando la imposibilidad de que los clérigos portugueses, ignorantes del inglés y escasos en número para las necesidades religiosas de tan extensos países, mirasen debidamente por los intereses de la reli-

gion, y ponderando la fuerza de las circunstancias dadas y la grave responsabilidad en que el Gobierno de Portugal incurriría si continuase oponiéndose á las medidas que la necesidad inevitable habia dictado á la Sede Apostólica. Pero tanto en Goa como en Lisboa no hubo quien oficialmente diese oído á estas razones. José a Sylva Torres, aprobado en 19 de Julio de 1849 como Arzobispo de Goa, reclamó desde 1844 la jurisdiccion tambien en los vicariatos apostólicos, desobedeció las amonestaciones del Pontífice pretendiendo que debia defender los antiguos derechos de su Sede, ordenó á muchos que carecian de toda ilustracion, y los envió para que indujesen al cisma á los católicos que vivian en los dominios ingleses y se apoderasen de sus iglesias. Despues que Pio IX hubo pedido en Lisboa repetidas veces la suspension del Arzobispo desobediente, éste tuvo que volver al fin á Portugal y contentarse con el titulo de Arzobispo de Palmira, la coadjutoria del Arzobispo de Braga y el comisariado de la Bula de Cruzada. El 17 de Febrero de 1851, el Papa promulgó el acuerdo concertado, la declaracion de sumision hecha por el Prelado en 1850 y la contestacion que á ella habia recibido. Pero no quedando terminado el cisma con esta medida, y persistiendo el clero de Goa en su resistencia, el Obispo de Macao, Jerónimo de Mata, verificó allí ordenaciones con infraccion de los cánones y menosprecio de todos los Breves pontificios; en Bombay, Anton Maria Suarez actuó de Vicario general del Arzobispo y excitó á los católicos contra los Vicarios apostólicos, creciendo la discordia en todas partes. El administrador de Bombay y Vicario apostólico de Patua, Anastasio Hartmann, de la Orden de Capuchinos, autor de una buena traduccion del Nuevo Testamento á la lengua del Indostan († 1866), fué encerrado en la iglesia del 13 al 20 de Marzo de 1855, y por poco no pereció allí de hambre.

404. Pio IX exhortó á los cismáticos en severos términos de censura el 9 de Mayo de 1853 á que volvieran á la obediencia. Pero como el Congreso de Diputados de Lisboa declarase inválido el decreto pontificio porque carecia del *placet*, y llamase beneméritos de la patria á los sacerdotes contumaces, se rebeló aún más el orgullo nacional portugués en el clero corrupto de Goa. El 20 de Febrero de 1857 se firmó en Lisboa por el cardenal Pronuncio di Pietro y el ministro Fonseca Magalhaes un convenio que determinaba en general los limites de los distritos de Goa, Cranganor, Cochin, Meliapur, Malacca y Macao, y ordenó una nueva circunscripcion. Ni aun entónces cesaron las intrigas de los cismáticos. Sin embargo, el nuevo Arzobispo de Goa Juan Crisóstomo d'Amorim Pessoa, de la Orden de Franciscanos reformados, el cual habia recibido instrucciones precisas en Roma, se mostró severo contra los clérigos cismáticos y los suspendió. Estos recurrieron á las Cámaras y fueron

protegidos por el gobernador de Goa. Las Cámaras censuraron duramente al Arzobispo por enemigo del patronato portugués, aunque no pudieron removerle de su puesto ni impedir que detuviera el progreso del cisma. Para reforzar el clero de Goa y elevar su nivel moral, se propuso que se admitiera en este territorio á individuos de las Órdenes religiosas; pero el Gobierno masónico las rechazó obstinadamente, como tambien declinó la proposicion de que el Arzobispo de Goa confiasse temporalmente su jurisdiccion á los Vicarios apostólicos, afirmando que eso seria contrario al Concordato, aserto que fué refutado por el cardenal Antonelli en 19 de Junio de 1872. Sin embargo, el 6 de Agosto de 1884 algunos Vicariatos fueron provisionalmente subordinados al arzobispo de Goa. Entretanto, los Vicarios apostólicos no sólo han combatido este cisma con buen éxito, sino han superado tambien muchos otros obstáculos que venian estorbando el próspero desarrollo de la vida religiosa, á saber: la existencia de las castas indias plagadas de preocupaciones, la proteccion y fomento que las autoridades inglesas dispensaban á la idolatría, la influencia de los abundantísimos recursos de que muchos misioneros protestantes disponian, el hambre que á menudo asolaba el pais y obligaba á emigrar á los católicos pobres en su mayoría, y aparte de muchas otras desgracias que fueron ocasionadas por la ira de los elementos, la guerra anglo-india de 1857.

OBRAS DE CONSULTA Y OBSERVACIONES CRÍTICAS SOBRE EL NÚMERO 404.

Bull. Prop. IV 255; V. 105. 122. 167 seq. 191. Ami de la religion 18, 21 févr. 1854. Hist.-pol. Bl. t. 32 p. 748 sigs. 800 sigs. Würzb. kath. Wochenschr. 1854 núm. 46; Cf. 1853 p. 641. 714. *Henrion*, Hist. des missions II. 433. Wittmann, Herlichkeit der Kirche II p. 46 sigs. Convention von 1857 bei *Nassi*, p. 318 seq. Würzb. kath. Wochenschr. 1857 t. 10 p. 45. 50. Pápstl. Schreiben vom 13. Juli 1862 *Civiltá cattolica* 18. Oct. 1862 p. 252 seq. (cf. ib. 18. Ap. 1863 qu. 314 p. 265 seq.). *Roscoe*. Rom. Pont. IV p. 454 seq. Le Monde 4 Avril 1863. La Nota del Cardenal Antonelli de 19 de Junio de 1872, Archiv für kath. K.-R. t. 28 p. CXXXI sig. «Kath. Missionen» 1875 p. 206 sigs. 221 sigs. 250 sigs. Cf. tambien *Bussière*, Hist. du schisme portugais dans les indes. Part. 1854. Acta PII IX. vol. I p. 205 seq. Acta Leonis XIII. t. IV p. 119.

405. No obstante, en los Vicariatos apostólicos de la India oriental debe consignarse un progreso grande. El número de los católicos se calculó en 990.000 en el año 1864, pero en 1.210.351 en el 1875, contándose en este año 950 sacerdotes bajo la jurisdiccion de los Vicarios y 169 bajo la del arzobispo de Goa. No bien las leyes penales dadas contra los católicos fueron derogadas en 1806 en la isla de Ceylan, que en 1796 habia sido cedida por Holanda á Inglaterra, su número aumentó rápidamente hasta por la conversion de aquellos habitantes que

habian sido bautizados por sectarios («cristianos gubernamentales»). Desde 1849 la isla estaba dividida en dos Vicariatos: Jaffa (Deschaffinapatam) para el Norte, administrado por Oblatos de la Virgen Inmaculada, y Colombo para el Sur, regido por Silvestrinos de la Orden de San Benito, entre los cuales descollaron Hilarion Sillami (desde 1863) y el P. Martin († 1876). En 1875 se contaban ya 171.000 católicos fervorosos con unos 70 presbíteros. En 1883 se creó todavía el Vicariato de Kandy. Más escaso fué el número de clérigos y fieles en los Vicariatos de Madrás y Haiderabad (Nisam), mientras que el Vicariato de Wisagapatam, creado en 1850 al Norte de Madrás y confiado á la Congregacion de San Francisco de Sales, tenía 10.000 fieles. Los Vicariatos de Agra y Patra, con más de 10.000 fieles cada uno, fueron encomendados á los capuchinos, y á los carmelitas descalzos toda la costa de Malabar desde Goa hasta el Cabo Comorin, ó sea los Vicariatos de Quilon, Mangalur y Verapoli, que tienen muchos cristianos caldeos y poseen Seminarios de los que han salido ya muchos sacerdotes indígenas. Encomendada la Bengala occidental á los jesuitas, los primeros de ellos llegaron á Calcutta en 1858 y se ocuparon al principio casi sólo de los católicos allí residentes. Calcutta cuenta ocho iglesias católicas, un colegio floreciente y diez institutos eclesiásticos. El jesuita Walter Steins, arzobispo de Bostra, rige el Vicariato. El P. Adrian Goffinet halló muy propensa al catolicismo á la poblacion rural en las comarcas del Sunderbund, ó sea en las vastas llanuras que riegan las desembocaduras del Ganges, en el año 1868, cuando habian visto á los misioneros protestantes huir del cólera, y en 1873 el P. Edmundo Deplace tenía ya muchos neófitos en Bashanti y Khari. La Mision de Bombay está desde 1856 confiada á los jesuitas bajo el P. Leon Meurin, obispo de Ascalon, el cual en un principio no tenía más que 11, pero en 1871 ya 66 Padres, estableció numerosas escuelas visitadas aún por individuos de otras religiones, un colegio grande y algunos para niñas, y administraba 27 parroquias y otras tantas estaciones con 21.000 almas. También el Vicariato de Madura, cuya Sede episcopal está en Tritschinópolis, está en manos de jesuitas desde 1838, hallándose á su frente desde 1846 el P. Alejo Canoz, el cual bautizó solo 7.205 paganos en los años 1868 y 1869, y en 1875 contaba en su distrito 56 sacerdotes y 145.000 fieles.

OBRAS DE CONSULTA Y OBSERVACIONES CRÍTICAS SOBRE EL NÚMERO 405.

Cf. «Kath. Missionen» 1875 p. 215. 216. Sobre Ceylan *ibid.* 1874 p. 107 sigs.; 1875 p. 74. 133 sigs.; 1876 p. 84 sigs. 170 sigs. Marshall, II p. 21. 25. Acta Leonis XIII. t. IV p. 214. Sobre los Vicariatos continentales, «Kath. Missionen»

1873 p. 38. 41. 61 sig. 88 sigs. 114; 1874 p. 131. 231 sigs. 262 sigs.; 1875 p. 151. Sobre Bombay y Madura, P. Piscalar en las *Laacher Stimmen* 1871 p. 466 sigs. «Kath. Missionen» 1874 p. 14 sigs. 132 sig.; 1876 p. 177 sigs. 195.

406. El obispado misionero que existia ya en el territorio francés de Pondichery fué disminuido en 1845, agregándose una parte á Madrás y dividiéndose otra en los vicariatos de Coimbatour en el Norte y de Maissur en el Noroeste. Aun así el distrito fué bastante extenso, ya que en 1875 tenía 85 sacerdotes y 137.788 católicos, cuyo número crecía constantemente por conversiones, frecuentes sobre todo entre los parias, formándose también un clero indígena. Todos estos territorios fueron asignados al Seminario de las Misiones extranjeras, del cual había procedido Claudio Depommier († 1873), obispo desde 1865 y primer vicario apostólico de Coimbatour. Al vicariato de Maissur presidió de 1847-1873 Luis Estéban Charbonneau, el cual construyó un Seminario con imprenta y varios colegios. La congregacion de la Santa Cruz obtuvo en 1860 el vicariato de la Bengala oriental, erigido por Pio IX, administrado primero por Pedro Dufal y aumentado despues por la prefectura de la Bengala central, que contaba en 1875 1.190 almas y nueve presbíteros. Para la India oriental holandesa existe el vicariato de Bengala, regido entre circunstancias difíciles por Pedro Maria Brancken de 1842-1874, cuyo sucesor Claesens dispone de 20 misioneros, cinco casas de religiosos con escuelas y un asilo de huérfanos. Leon XIII creó también una prefectura apostólica en Pondichery que confió á los capuchinos, como la de Labuan-Borneo y el vicariato de Punjab.

OBRAS DE CONSULTA Y OBSERVACIONES CRÍTICAS SOBRE EL NÚMERO 406.

Sobre Pondichery «Kath. Missionen» 1875 p. 39. 171 sig.; 1876 p. 40 sig. Sobre Coimbatour y Maissur *ibid.* 1873 p. 16 sigs. 86 sigs.; 1874 p. 106 sigs.; 1876 p. 221. Sobre la India oriental holandesa, *ib.* 1875 p. 242.

407. Despues que la congregacion parisien de Misiones extranjeras había operado desde 1673 en el reino de Siam, su estacion de Juthia fué destruida por los birmaneses en 1760. Reanudados sus trabajos en 1838 por José Dupond, Mfr. Pallegoix fué nombrado vicario apostólico en 1840 y establecida su Sede en Bangkok. Éste convirtió á muchos chinos y siameses, pero Dupond y otros misioneros fueron desterrados en 1849, hasta que en 1851 el nuevo rey Mongkut (1851-1868), hombre adornado de ilustracion europea, los volvió á llamar á su país. El rey se hizo muy amigo del obispo Pallegoix y le distinguió despues de su muerte (18 de Junio de 1862) con espléndidos honores fúnebres. Contábanse 10.000 católicos en 16 feligresias, con un seminario y cuatro

asilos de huérfanos. Juan Luis Vey fué consagrado para el vicariato del Siam oriental con el título de obispo de Azot, que ya sus predecesores habían llevado, en Diciembre de 1875, y en la ciudad de Bangkok igualmente con asistencia numerosa de la corte. El vicariato del Siam occidental, administrado también por la congregación parisien, muestra también un cuadro muy satisfactorio, aunque el número de los presbíteros y fieles es menor.

OBRAS DE CONSULTA Y OBSERVACIONES CRÍTICAS SOBRE EL NÚMERO 407.

Augsb. Allg. Ztg. suplem. de 24 de Nov. 1868. «Kath. Missionen» 1873 p. 130 sigs.; 1876 p. 84. Pallegoix publicó una Description du royaume de Thai ou de Siam. «Kath. Missionen» 1873 p. 111 sigs.; 1875 p. 63 sigs. 239; 1876 p. 110 sigs. Giac. Scurati, Vita di Sebastiano Carbone, Mission. ap. nella Birmania orientale. Milano 1873.

408. Para el territorio del antiguo reino de Birman existen tres vicariatos, desde que en 1866 el Birman oriental fué separado del vicariato de Ava-Pegu, fundado en 1722, y la parte restante fué dividida en los dos vicariatos de Birman Norte y Sur, mientras que en 1870 la provincia de Arakan fué agregada á la Bengala oriental. El Birman meridional comprende el Birman británico, y el septentrional abarca la parte todavía independiente del país de este nombre, excepcion hecha del territorio del Laos superior, el cual fué incorporado al vicariato de Birman Este, y tiene su Sede en la plaza fronteriza inglesa llamada Tóngu. El Norte y el Sur están sujetos á la congregación parisien, y el Este á la de Milan. Entre los carenos y las tribus del Laos operaron con buen éxito Sebastian Carbone y el prefecto apostólico Eugenio Biffi, de la congregación milanese, y Pablo Abbona († 1874), de los Oblatos de la Santísima Virgen. La guerra que Inglaterra hizo en 1885 en aquellos territorios ha sido muy perjudicial á los cristianos.

409. El emperador Dsiha-Long de Annam habia subyugado á Tonkin y Cochinchina despues de la revolucion de 1774-1788, no sin ayuda de los franceses. Las frecuentes vejaciones no habian podido impedir que el número de los cristianos creciese extraordinariamente, contándose en 1819 400.000 cristianos, cuatro obispos, 25 presbíteros europeos y 180 indígenas, 1.000 catequistas y 1.500 religiosas. Pero el Emperador cruel y libidinoso Minh-Menh (1820-1841) rompió con los franceses, prohibió en 1825 la entrada en su imperio á los presbíteros extranjeros, se hizo entregar en 1826 mensajes que pidiesen la extirpacion de los cristianos, mandó prender á varios misioneros y en 1832 destruir todos los templos cristianos y obligar á los mismos á la apostasia. En 1836 hizo cerrar todos los puertos menos uno á los europeos, visitar los barcos,

amenazar con la muerte á los presbíteros é investigarlos por sus empleados bajo gravísimas penas y perseguirlos al fin por las tropas. El obispo Delgado, que habia estado al frente de su iglesia desde 1799, murió en la cárcel á la edad de ochenta y cuatro años, y su coadjutor, muchos dominicos y fieles indígenas, pocos de los cuales renegaron de la fe, fueron ajusticiados. Desde 1839 se aplicaban tormentos más refinados, y en 1840 se contó otra vez gran número de mártires. Despues de la muerte de Minh-Menh, bajo Tien-Tri (1841-1847), que no expidió nuevos edictos, el dominico Hermosilla fué consagrado obispo el 23 de Abril de 1841, y éste tenia aún en 1844 siete presbíteros europeos, 30 dominicos y 18 presbíteros seculares, indígenas unos y otros. La intervencion francesa en Cochinchina provocó en 1847 nuevas grandes persecuciones. Pio IX desmembró dos provincias meridionales del Tonkin oriental y las reunió en el vicariato de Tonkin central, sujeto como el del Oeste á los dominicos y poblado de más cristianos á pesar de su menor extension. Los vicarios de ambas provincias recibieron coadjutores. El emperador Tú-Dúo decretó en 1848 nuevas persecuciones contra los cristianos, que si no fueron tan generalmente ejecutadas como ántes, sazonaron nuevas mieses de mártires, especialmente en el año del cólera 1851. En el Tonkin central el Vicario apostólico celebró en 1855 un Sinodo diocesano con cinco dominicos españoles y 25 presbíteros indígenas. Cuando el obispo Hermosilla fué arrestado el 18 de Enero de 1856, los cristianos le pudieron aún redimir con dinero, pero el P. Tru fué ajusticiado el 9 de Enero, y el vicario del Tonkin central fué hecho preso el 20 de Mayo y decapitado el 20 de Julio. El 9 de Enero de 1859 una aldea cristiana fué destruida y sus habitantes fueron asesinados. La mayor parte de los cristianos soportaron con valor heróico los tormentos, mientras que los renegados no compraron siquiera la impunidad con su apostasia. Una expedicion franco-española realizada en otoño de 1858 y que se limitó á la toma de las fortificaciones de Turon, irritó aún más al gobierno, que miraba á todos los cristianos como traidores. Continúandose la persecucion hasta 1862, se martirizó y asesinó á 28 dominicos y millares de cristianos, y el 1.º de Noviembre de 1861 también al obispo Hermosilla. Apenas se dió treguas el furor de los perseguidores de la Iglesia despues de otra intervencion francesa y un tratado que se firmó á 5 de Junio de 1862, pues en 1864 todavía algunos empleados perpetraron actos viles de violencia. Sin embargo, en 1869 se permitió á los cristianos fundar aldeas propias y se prohibió á los paganos ponerles motes injuriosos. En aquel año el Tonkin oriental tenia 46.000 y el Tonkin central 112.140 cristianos. Los años de 1870-1874 fueron un intervalo de relativa tranquilidad, y en 1874 Francia celebró con Annam un tratado favorable á

los cristianos, si bien su ejecución fué impedida por la rebelión que estalló en el país. Los numerosos cristianos tomaron las armas en su defensa, ayudando al gobierno á domar á los rebeldes, y disfrutaron despues de una época de paz.

OBRAS DE CONSULTA Y OBSERVACIONES CRÍTICAS SOBRE LOS NÚMEROS 408 Y 409.

Sobre el Tonkin oriental y central, «Kath. Missionen» 1874 p. 104 sigs. 169 sigs. 206 sigs. 217. 255 sigs. 261 sigs.; 1875 p. 37.

410. Como los dominicos administran el Tonkin oriental y occidental, así los presbíteros de la Congregación parisiense el Oeste y el Sur. Si bien allí la persecución no tuvo el carácter furioso que mostró en la otra mitad del país, muchos cristianos perdieron su hacienda. El Vicario apostólico de Tonkin Sur, Juan Dionisio Gauthier (desde 1855), tuvo que sufrir grandes trabajos, y no menores el de Tonkin Oeste, José Simon Thernel (desde 1866). Muchos cristianos fueron llevados al cautiverio, y la Misión consumió grandes cantidades en su redención, sin lograr su objeto perfectamente. En Tonkin Sur se inició una nueva persecución en 1875. Aparte de estos cuatro Vicariatos para el Norte del reino de Annam, existen otros tres para el Sur de Cochinchina con la capital Hné, á saber: el oriental, el septentrional y el occidental, regidos todos desde el Seminario de las Misiones extranjeras de París y perdonados más que en Tonkin por el odio de los gentiles. El Vicario apostólico de Kambodscha—antes imperio vasto, del cual Siam y Cochinchina desmembraron grandes partes—que fué fundado en 1848 y colinda al E. con Cochinchina, al O. con Siam, al N. con Laos y al S. con el golfo de Siam, recibió por Vicario apostólico al obispo Juan Claudio Miché, el cual fué desde 1864 también Vicario del Cochinchina occidental, residiendo en Saigón, y elevó el número de los católicos de 600 á 10.000 (+ 1873). El Vicario de Cochinchina Norte, José Jacinto Sohier, obispo de Gádara, y el de la parte oriental, Eugenio Estéban Charbonnier, obispo de Domiciópolis, han sido probados como buenos pastores en las circunstancias más difíciles. Las guerras que Francia hizo en estos territorios en los tiempos modernos, sobre todo en 1884 y 1885, han dañado á las Misiones, produciendo gravísimas persecuciones de los cristianos.

OBRAS DE CONSULTA Y OBSERVACIONES CRÍTICAS SOBRE EL NÚMERO 410.

Sobre el Tonkin meridional y occidental, «Kath. Missionen» 1875 p. 127. 191. 237. 256; 1876 p. 64 sigs. 83 sig. 148 sigs. (sobre Cochinchina). Sobre Kambodscha, ib. 1874 p. 133 sigs. Sobre las persecuciones de 1885, ib. 1885 p. 258; 1886 p. 17.

411. En la península de Corea las persecuciones no se interrumpieron casi nunca. En 1801 se atormentó á 200 cristianos y se asesinó á muchos; despues de nuevos estragos en 1815 y 1827 no hubo ya ningún sacerdote allí. Á pesar de las malas experiencias se fundó en 1831 un Vicariato apostólico para la península y se encargó de él la Sociedad de las Misiones extranjeras de París. Como se hiciese imposible entrar en el país por la parte del mar, M^{re}. Brugnière intentó en vano, durante tres años, penetrar en él desde la frontera china, y murió en 1835 en la Tartaria oriental. Pedro Filiberto Maubant fué el primer sacerdote europeo que consiguió la entrada (1836), y un año despues le siguió otro. Corea tenia en 1838 cerca de 9.000 cristianos, y jóvenes coreanos eran educados para el sacerdocio ó por los misioneros ó bien en el Seminario de Macao. Pero declarándose una nueva persecución en 1839, el Vicario apostólico Imbert, los misioneros y 100 cristianos murieron mártires, y la frontera china fué aún más cuidadosamente vigilada que ántes. Con ayuda del coreano Andrés Kim, que habia sido ordenado en Macao, el Vicario apostólico Ferreol y otro misionero penetraron otra vez en el país en 1845. Aunque el sacerdote coreano fué ajusticiado por traidor de la patria, y otros cristianos le acompañaron en el martirio, hubo 11.000 cristianos en los años 1846-1850, y su número ascendió á 13.638 hasta la muerte del Vicario Ferreol (1853). Las amenazas de Francia hicieron poca impresión, ya que los hechos no las seguían, bien que la derrota de los chinos en 1860 causó verdadero terror entre los coreanos. El sucesor de Ferreol, Berneux, que habia estado en la cárcel en Tonkin y predicado en la Mandchuria, recogió rica cosecha desde su llegada hasta el día de su martirio (1856-1866). Ya habian nacido las letras cristianas en Corea. Los conflictos palaciegos desde la muerte del rey Tschiel-song (1864), que falleció sin dejar hijos; el rencor por la libertad de comercio que los rusos habian pedido en 1866; las demandas de satisfacción que los franceses no apoyaban con la energía necesaria, fueron otros tantos obstáculos para el progreso del cristianismo, y originaron nuevas persecuciones, de las que fueron víctimas hasta 1870 unos 8.000 cristianos. Superiores á todo elogio fueron la entereza ó intrepidez de los católicos coreanos. El Vicario apostólico Ridet trató en vano de penetrar en el país por el lado de la China ó de Mandchuria.

OBRAS DE CONSULTA Y OBSERVACIONES CRÍTICAS SOBRE EL NÚMERO 411.

«Kath. Missionen» 1875 p. 139 sigs. 150 sigs. 177 sigs.; 1876 p. 61 sigs. *Daccay*, Hist. des martyrs de Corée.

412. El Tibet, territorio dependiente de la China, ofrece las mismas dificultades, pero mucha menos esperanza de éxito. Relevando á los capuchinos, los lazaristas Huc y Gabet acometieron la difícil empresa, penetrando hasta Lassa y siendo pronto expulsados. La misma suerte tuvieron los conatos de la congregacion parisien, á la cual fué encargado el vicariato de Tibet. La estacion fundada en 1861 fué destruida en 1865, y la que M^{nr}. Chauveau instaló en Bathang, cerca de la frontera oriental, y la de Jerkalo no fueron más dichosas en 1873. Si bien en 1874 se inició el restablecimiento de las casas y la devolucion del robo, no se mudó el ánimo hostil del Lama, y hasta las estaciones fronterizas siguieron expuestas á constantes peligros, de modo que hasta ahora no puede consignarse ningun resultado de la trabajosa tarea civilizadora. Igualmente infructuosos han sido los esfuerzos que la congregacion belga para Misiones en el Asia oriental ha hecho en Mongolia, aunque ahora existen tres vicariatos apostólicos para la Mongolia sud-oriental, oriental y central.

OBRAS DE CONSULTA Y OBSERVACIONES CRÍTICAS SOBRE EL NÚMERO 412.

«Kath. Missionen» 1874 p. 81 sigs. 150. 239; 1875 p. 150 sig. 236 sigs. Leon XIII en 11 de Dic. de 1883, Acta Leonis XIII. vol. III p. 297.

413. En China el emperador Kiaking (1795-1820) persiguió furioso á los cristianos y dió á la Iglesia numerosos mártires, entre los cuales debe mencionarse al vicario apostólico que desde 1776 se consagraba á la conversion del Celeste Imperio y murió el 14 de Setiembre de 1815, al anciano lazarista Clet y al sacerdote indigena Chen. En el reinado de Tao-Kuang (1820-1850) los cristianos gozaron de paz hasta 1830, aunque constantemente vejados por los empleados, empezando desde entónces persecuciones en otras diferentes provincias, y terribles en la de Hupe en 1839, donde el lazarista Perboyre fué estrangulado en 1840, despues de haber sufrido penas indecibles y visto decapitar á cinco cristianos, que con aquel héroe inauguraron una série gloriosa de mártires. Desde el tratado de Nanking, los cristianos soñaban con mejores tiempos, los ingleses se establecieron en Shanghai y ocuparon en 1847 la isla rocallosa de Hong-kong. Mas no bien subió al trono el nuevo emperador Hienfong (25 de Febrero de 1850), el partido antiguo chino comenzó á gestionar la rescision de los tratados y la expulsion de los europeos. Abiertas las hostilidades contra éstos en 1856, los chinos se mostraron péfidos con los ingleses y franceses y asesinaron al misionero Chapdelaine del modo más cruel. Entónces Francia é Inglaterra castigaron la arrogancia china en una guerra comun, tomaron á Canton en 1857, pe-

netraron en sus buques por los rios grandes en el interior del Imperio y forzaron en 1858 á la paz de Tsientsin, en la cual los vencidos prometieron admitir á los comerciantes y misioneros europeos é indemnizarlos por los saqueos anteriores. Pero como sus estipulaciones no se cumplirán, se emprendió en Diciembre de 1859 una nueva expedicion franco-inglesa. Tomada la capital Peking por los aliados, en el acta adicional de 24 y 25 de Octubre de 1860, no sólo fueron renovadas las anteriores concesiones del gobierno imperial, sino tambien aumentadas. Esta humillacion enardeció aún más la inquina de los chinos y sobre todo de los empleados de la jerarquia baja. Mas como desde aquel tiempo embajadores de las Potencias europeas residiesen en Peking mismo, las provincias lejanas de la capital fueron las escenas principales de los atropellos cometidos contra los cristianos. En Peking mismo los católicos tenían cuatro iglesias servidas por lazaristas, entre las cuales la del Sur era la catedral del obispo Mouly († 1868). En la ciudad había 8.000 cristianos, en la Diócesis 27.000, perteneciendo á ellos casi todos los relojeros, cuyo arte había sido introducido en China por los jesuitas.

OBRAS DE CONSULTA Y OBSERVACIONES CRÍTICAS SOBRE EL NÚMERO 413.

Gams, I p. 196 sigs.; III p. 637. Hist.-pol. Bl. t. 41. La Aloucion de Pío VII de 23 de Set. 1816, sobre Dufresse, Bull. Rom. Cont. t. XIV p. 240 v. Hübner, Spaziergang um die Welt III p. 26. 93. 268 sigs. 305 sig. 313 sigs. Huc, Le christianisme en Chine, en Tatarie et au Tibet t. IV depuis la mort de l'empereur Khang-Hi (1772) jusqu'au traité de Tient-sing. Par. 1859.

414. Durante los años de 1850 la China fué asolada por la guerra civil de los taipings, que se presentaron primero como partido religioso, amalgamando ideas protestantes con supersticiones paganas, y despues como partido político. El chino Hung-Siu-Tseuen, que había leído varios tratados protestantes y hecho el conocimiento del misionero protestante Roberts, se atribuyó desde 1843 la sublime mision divina de destruir los idolos y erigir un nuevo imperio de la paz. Apoderado ya en 1853 de Peking, venció varias veces á las tropas imperiales y superó tambien en 1856 por traicion á sus rivales, que se habían levantado en su propio campamento con pretensiones de profetas. Como entónces nombrase ministro de Guerra á su primo Hung-Yin, que había sido hecho protestante por el citado Roberts, se empezó en círculos protestantes á concebir esperanzas exageradas de evangelizar á todo el Celeste Imperio. Mas los taipings manifestaron pronto el mayor odio á los cristianos y los combatieron no menos que al gobierno chino, el cual estaba dividido por culpa del Consejo de regencia, instituido despues de la muerte del emperador Hien-Tong (27 de Agosto de 1861), ya que su

hijo no tenía más que siete años, y tuvo que valerse del auxilio de europeos para defenderse de los taipings. Cuando éstos conquistaron y destruyeron Suchow en Mayo de 1860, innumerable multitud de chinos se refugiaron en Shanghai al amparo de los ingleses, pero estos habitantes, cristianos muchos de ellos, volvieron á sus países cuando Gordon recuperó á Suchow para los imperiales en Noviembre de 1863. Arrebatado Nanking á los taipings en 1864, el «profeta» Sin pereció en el incendio de su palacio, y sus partidarios fueron muertos ó dispersados. Los católicos habían sido perseguidos por ambos bandos en la guerra civil, sin que su número disminuyese. Al contrario, muchas almas obedecieron á la voz de la gracia, y varios mandarines perdieron sus puestos, como en 1862 el que tomó parte en el asesinato del misionero Neel en Kouetschen. Las autoridades locales seguían aborreciendo á los cristianos, hacían á menudo concitar al populacho contra ellos y procedían de acuerdo secreto con la fanática casta de los sabios que aconsejaban por carteles y libelos destruir las iglesias y pasar á cuchillo á los cristianos, y no pocas veces cumplían sus amenazas. El 21 de Junio de 1870 se llevó á cabo una gran matanza en Tientsin, entre cuyas víctimas cayeron el muy descuidado cónsul francés, dos lazaristas y 46 monjas y otros europeos. En Wu-ching se redujo á cenizas una iglesia. En 1873 se mató al P. Hue y á Miguel Thay en la provincia de Su-tschuen, la cual en 1874 produjo cinco mártires más, cuya suerte compartió el misionero José María Baptifaud con ocasion de una agresión á los cristianos de Pien-kiao en la provincia de Jun-Nan, foco de la revolucion, donde desde 1841 existía un Vicariato especial. Grandes fueron tambien los sufrimientos de los sacerdotes del Seminario parisien bajo la direccion del obispo Ponsot.

OBRAS DE CONSULTA Y OBSERVACIONES CRÍTICAS SOBRE EL NÚMERO 414.

Neumark, Die Revolution in China. Berlin 1857. v. Hübner, p. 35 sigs. 39. 103 sigs. 162. 225. 232. «Kath. Missionen» 1874 p. 7 sigs. 36 sigs. 103 sigs.; 1875 p. 19 sigs. 105. 214 sigs.; 1876 p. 107 sigs. 169 sigs. 213 sigs.

415. Á pesar de todas las persecuciones, el Celeste Imperio ofrece las más hermosas esperanzas para la propagacion de la Iglesia. En 1874 se contaron 500 misioneros europeos, franceses tres cuartas partes de este guarismo, y 200 presbíteros indigenas. Trabajan allí con emulacion apostólica las diferentes Órdenes religiosas, los sacerdotes seculares, las asociaciones, entre las cuales consigue notabilísimos resultados la fundada en 1843 por el obispo Forbin Janson en Nancy y llamada de «La Santa Infancia». Educáse cristianamente á los niños expósitos ó comprados en bien acondicionados Asilos de huérfanos; se forma buenos

catequistas de los alumnos de más talento y se eleva á los más dignos al sacerdocio. Las Órdenes religiosas tienen tambien hermanas chinas. En las provincias de Kiang-su y Hyan-Hoe existe el vicariato de Kianguan, que es regido por 80 jesuitas, chinos nueve de ellos, y cuenta 80.000 cristianos. En Si-kia-wei, á cinco leguas de Shanghai, la Compañía posee un floreciente colegio y asilo de huérfanos. En este vicariato 341 catequistas y 70 monjas de diversas Órdenes trabajan en la obra de la conversion. Los jesuitas administran tambien el vicariato septentrional de Scheli Este y Peking Este, cuya Sede ocupa, despues de la traslacion á Nanking del excelente obispo Adrian Languillat, Eduardo Dubar, de la misma Órden. Los hijos de Santo Domingo rigen el vicariato de Fokien, al cual consagró su actividad desde 1841 el P. Miguel Calderon, auxiliado más tarde por el P. Tomás Gentili.

OBRAS DE CONSULTA Y OBSERVACIONES CRÍTICAS SOBRE EL NÚMERO 415.

v. Hübner, p. 19 sigs. Knabenbauer en las *Laacher St.* 1872 I p. 89 sigs. «Kath. Miss.» 1873 p. 43; 1875 p. 83 sigs. 105 sig. 182 sigs. 210 sigs. 231 sigs.; 1876 p. 191 sigs.; 1877 p. 13 sigs.

416. Los presbíteros de la Congregacion parisien de Misiones extranjeras rigen, además de Jun-Nan, Sutschuen (Noroeste, Este y Sur) y Leatung, los vicariatos de las provincias continentales del Sur de Kuan-si (con Canton y la isla de Hainan) y de Kuei-tscheu; los lazaristas gobiernan, además de los distritos de Peking Norte y Sur, el vicariato de Kiang-si, el cual contó en 1872 10.000 cristianos, seis sacerdotes europeos y 13 indigenas, el vicariato de Tsche-kiang en el Norte extremo de la China, que fué desmembrado de aquél en 1845, recibiendo por Sede á Ning-po, con siete presbíteros europeos, seis chinos y 26 Hermanas, y por último, los vicariatos de Scheli Norte y Sur en el Norte del Imperio. La provincia de Hupe, situada en el centro de la China y regada por el Río Azul, fué cedida por los lazaristas, á causa de la escasez de fuerzas, á los franciscanos, los cuales se encargaron allí en 1856 de los dos vicariatos de Hupe y Hunan, mientras que Honan en el Norte fué confiado á la Congregacion milanese de Misiones extranjeras. En 1870 Hupe fué subdividido en los tres vicariatos del Este, Noroeste y Suroeste, que cuentan 17.000 almas al cuidado de Padres franciscanos. De los seis vicariatos apostólicos encomendados á esta Órden, el más floreciente fué el de Schen-si en el Norte, el cual arrojó un número de 23.000 cristianos, que en su mayoría se mostraron muy constantes en las persecuciones recientes. La rocosa isla de Hongkong, colonia mercantil que debe su florecimiento á